



Hojita del Domingo

HIJOS DE SANTA MARÍA INMACULADA



DOMINGO XVI (TO)

«Algún enemigo ha hecho esto»



Hoy, Cristo. Siempre, Cristo. De Él venimos; de Él vienen todas las buenas semillas sembradas en nuestra vida. Dios nos visita —como dice el Kempis— con la consolación y con la desolación, con el sabor dulce y el amargo, con la flor y la espina, con el frío y el calor, con la belleza y el sufrimiento, con la alegría y la tristeza, con el valor y con el miedo... porque todo ha quedado redimido en Cristo (Él también tuvo miedo y lo venció). Como nos dice san Pablo, «en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman» (Rom 8,28).

Todo esto está bien, pero... existe un misterio de iniquidad que no procede de Dios y que nos sobrepasa y que devasta el jardín de Dios que es la Iglesia. Y quisiéramos que Dios fuese “como” más poderoso, que estuviese más presente, que mandase más y no dejase actuar esas fuerzas desoladoras: «¿Quieres, pues,

que vayamos a recoger [la cizaña]?» (Mt 13,28). Esto lo decía el Papa San Juan Pablo II en su último libro Memoria e identidad: «Sufrimos con paciencia la misericordia de Dios», que espera hasta el último momento para ofrecer la salvación a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de su misericordia: «Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega» Mt 13,30. Y como es el Señor de la vida de cada persona y de la historia de la humanidad, mueve los hilos de nuestras existencias, respetando nuestra libertad, de modo que —junto con la prueba— nos da la gracia sobreabundante para resistir, para santificarnos, para ir hacia Él, para ser ofrenda permanente, para hacer crecer el Reino.

Cristo, divino pedagogo, nos introduce en su escuela de vida a través de cada encuentro, cada acontecimiento. Sale a nuestro paso; nos dice —No temáis. Ánimo. Yo he vencido al mundo. Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin (cf. Jn 16,33; Mt 28,20). Nos dice también: —No juzguéis; más bien —como yo— esperad, confiad, rezad por los que yerran, santificadlos como miembros que os interesan mucho por ser de vuestro propio cuerpo.

P. Ramón LOYOLA Paternina LC (Barcelona, España)

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro, mira con bondad a tus servidores y multiplica en nosotros los dones de tu gracia, para que, fervorosos en la fe, la esperanza y la caridad, perseveremos con asidua vigilancia en el cumplimiento de tus mandamientos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Después del pecado, das lugar al arrepentimiento

Lectura del libro de la Sabiduría 12, 13. 16-19

Fuera de ti, Señor, no hay otro dios que cuide de todos, a quien tengas que probar que tus juicios no son injustos.

Porque tu fuerza es el principio de tu justicia, y tu dominio sobre todas las cosas te hace indulgente con todos.

Tú muestras tu fuerza cuando alguien no cree en la plenitud de tu poder, y confundes la temeridad de aquéllos que la conocen. Pero, como eres dueño absoluto de tu fuerza, juzgas con serenidad y nos gobiernas con gran indulgencia, porque con sólo quererlo puedes ejercer tu poder. Al obrar así, Tú enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser amigo de los hombres y colmaste a tus hijos de una feliz esperanza, porque, después del pecado, das lugar al arrepentimiento.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 85, 5-6. 9-10. 15-16a

R. Tú, Señor, eres bueno e indulgente.

Tú, Señor, eres bueno e indulgente, rico en misericordia con aquellos que te invocan: ¡atiende, Señor, a mi plegaria, ¡escucha la voz de mi súplica! R.

Todas las naciones que has creado vendrán a postrarse delante de ti, y glorificarán tu Nombre, Señor, porque Tú eres grande, Dios mío, y eres el único que hace maravillas. R.

Tú, Señor, Dios compasivo y bondadoso, lento para enojarte, rico en amor y fidelidad, vuelve hacia mí tu rostro y ten piedad de mí. R.

SEGUNDA LECTURA

El Espíritu intercede con gemidos inefables

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 26-27

Hermanos:

El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad porque no sabemos orar como es debido; pero el Espíritu intercede con gemidos inefables. Y el que sondea los corazones conoce el deseo del Espíritu y sabe que su intercesión en favor de los santos está de acuerdo con la voluntad divina.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Cf. Mt 11, 25

Aleluya. Bendito eres, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque revelaste los misterios del Reino a los pequeños. Aleluya.

EVANGELIO

Dejen que crezcan juntos hasta la siega

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 13, 24-43

Jesús propuso a la gente esta parábola:

“El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras todos dormían vino su enemigo, sembró cizaña en medio del trigo y se fue. Cuando creció el trigo y aparecieron las espigas, también apareció la cizaña. Los peones fueron a ver entonces al propietario y le dijeron: “Señor, ¿no habías sembrado buena

semilla en tu campo? ¿Cómo es que ahora hay cizaña en él?”

Él les respondió: “Esto lo ha hecho algún enemigo”.

Los peones replicaron: “¿Quieres que vayamos a arrancarla?”

“No, les dijo el dueño, porque al arrancar la cizaña, corren el peligro de arrancar también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha, y entonces diré a los cosechadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en manojos para quemarla, y luego recojan el trigo en mi granero”

También les propuso otra parábola:

“El Reino de los Cielos se parece a un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. En realidad, ésta es la más pequeña de las semillas, pero cuando crece es la más grande de las hortalizas y se convierte en un arbusto, de tal manera que los pájaros del cielo van a cobijarse en sus ramas”.

Después les dijo esta otra parábola:

“El Reino de los Cielos se parece a un poco de levadura que una mujer mezcla con gran cantidad de harina, hasta que fermenta toda la masa”.

Todo esto lo decía Jesús a la muchedumbre por medio de parábolas, y no les hablaba sin ellas, para que se cumpliera lo anunciado por el Profeta:

“Hablaré en parábolas, anunciaré cosas que estaban ocultas desde la creación del mundo”.

Entonces, dejando a la multitud, Jesús regresó a la casa; sus discípulos se acercaron y le dijeron: “Explicanos la parábola de la cizaña en el campo”.

Él les respondió: “El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los que pertenecen al Reino; la cizaña son los que pertenecen al Maligno, y el enemigo que la siembra es el demonio; la cosecha es el fin del mundo y los cosechadores son los ángeles.

Así como se arranca la cizaña y se la quema en el fuego, de la misma manera sucederá al fin del mundo. El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y éstos quitarán de su Reino todos los escándalos y a los que hicieron el mal, y los arrojarán en el horno ardiente: allí habrá llanto y rechinar de dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el Reino de su Padre. ¡El que tenga oídos, que oiga!”

Palabra de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

M: Presentemos nuestras peticiones al Señor, sabiendo que Él siempre las escucha.

"POR CRISTO, ESCÚCHANOS SEÑOR"

1. Por la Iglesia, para que, sostenida por la misericordia de Dios, crezca con paciencia en medio del mundo y sea signo de esperanza y reconciliación para todos, roguemos al Señor.
2. Por quienes han consagrado su vida al servicio de Dios, para que, confiando en la acción silenciosa del Reino, perseveren con fidelidad aun cuando los frutos no sean inmediatos, roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables de las naciones, para que, a ejemplo de Dios justo y compasivo, ejerzan su autoridad con sabiduría, paciencia y atención a los más necesitados, roguemos al Señor.
4. Por nosotros, reunidos en esta Eucaristía, para que el Espíritu Santo venga en ayuda de nuestra debilidad, renueve nuestros corazones y nos haga crecer como buena semilla en el campo del Señor, roguemos al Señor.

5. Oramos juntos para alcanzar la santidad:

Padre divino, en nombre de Jesucristo, yo te pido que me concedas, la gracia de hacerme santo. No necesito otra gracia; quiero esta, cueste lo que cueste, y la espero de tu bondad firmemente, ya que Jesús mismo me aseguró que Tú me escucharías. Amén

6. Oramos por las vocaciones sacerdotales y religiosas:

Te pedimos Señor que sigas bendiciendo y enriqueciendo a tu Iglesia con los dones de tus vocaciones, te pedimos que sean muchos los que escuchen tu voz y sigan alegrando a la Iglesia con la generosidad y fidelidad de sus respuestas. Amén.

M: Todo esto te lo pedimos confiadamente como hijos que somos por el bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

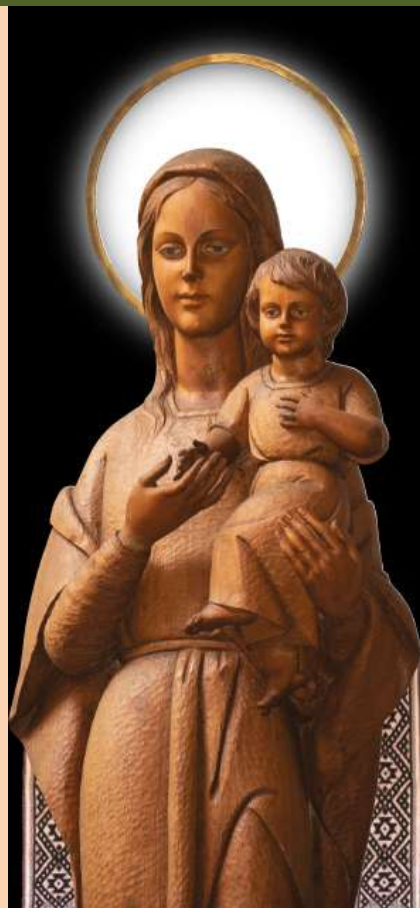
SÚPLICA A NUESTRA MADRE POR LOS ENFERMOS DE LA COMUNIDAD

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

Ati, celestial princesa,
Virgen sagrada María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.

Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.

Amén



Virgen María, Madre Nuestra;

Te rogamos que intercedas por nuestros hermanos enfermos, para que, según la voluntad del Padre, reciban alivio y remedio en sus padecimientos, que les infunda valor y energía, y los colme de esperanza en medio de tanto dolor y angustia.

- | | | | |
|-----------------------|------------------|-----------------------|-------------------|
| – Padre Samuel (hsmi) | – Irene Hertz | – Luis y Maruja | – Rosmarié |
| – Violeta y Hugo | – María Nelly | – Juan Pablo | – Eliana Delson |
| – Olga | – Mauricio | – Esteban | – Pilar Barahona |
| – Alicia y Eugenio | – Claudia | – María Eliana | – Viviana Mora |
| – Juan Reyes | – Jorge | – Teresa | – Vicky Urrutia |
| – Mariela Delgado | – Lidia Bohlé | – Julio Muñoz Herrera | – Alejandra |
| – Gloria Santelices | – Fernando Cerda | – Matías Cortés | – Pilar Bernaldes |
| – Valentina Cerda | – Mariana Ortega | – Pamela Lagos | – Gaby Tapia |
| – Sabina | – Alejandrina | – Patricia Valdivia | – Marianela |

LITURGIA COTIDIANA

LUNES 20

Miq 6,1-4.6-8; Sal 49; Mt 12, 38-42.

MARTES 21

Miq 7,14-15.18-20; Sal 84; Mt 12. 46-50.

MIÉRCOLES 22

Santa María Magdalena
Cant 3,1-4ª; Sal 62; Jn 20,1-2.11-18

JUEVES 23

Santa Brígida, religiosa, patrona de Europa
Jer 2,1-3.7-8.12-13; Sal 35; Mt 13,10-17

VIERNES 24

Jer 3,14-17; Sal Jer 31; Mt 13,18-23

SÁBADO 25

Santiago, apóstol, patrón de España
Hch 4,33; 5,12.27-33; 12,2; Sal 66; 2Cor 4,7-15; Mt 20,20-28

DOMINGO 26

DOMINGO XVII (TO)
1Re 3,5.7-12; Sal 118; Rom 8,28-30; Mt 13, 44-52.